

La fabula de los caballos y el barranco

Había una vez, en un tranquilo rancho, un caballo llamado Peter. Aunque era bondadoso y trabajador, Peter no se consideraba muy atractivo. Un día, al rancho llegó una yegua, la más hermosa de todo el valle, y Peter se enamoró profundamente. Sin embargo, su timidez y baja autoestima le impidieron acercarse a ella.

Al día siguiente, apareció en el rancho un caballo llamado Boil, negro, fuerte y muy apuesto. Al verlo, Peter pensó que no tendría ninguna oportunidad de conquistar a la yegua, pues creía que ella seguramente preferiría a un caballo tan elegante. Lleno de tristeza, Peter tomó una decisión precipitada: se lanzó por un barranco, convencido de que su vida ya no tenía sentido.

Cuando la yegua se enteró de lo sucedido, se sintió desolada. Ella también estaba enamorada de Peter, pero nunca había tenido la oportunidad de expresarle sus sentimientos. Aunque Boil era apuesto, a ella no le interesaba. Angustiada por la pérdida de Peter, la yegua decidió seguirlo al mismo destino, cabalgando hasta el barranco y lanzándose al vacío.

Al ver lo que había ocurrido, Boil, quien se sentía solo y triste por la muerte de ambos, decidió hacer lo mismo. Sin pensarlo mucho, también se arrojó por el barranco.

En el fondo de ese barranco vivía un borracho, quien al ver la cascada de caballos que caían, exclamó: "¡Ya dejen de tirar caballos!"

Moraleja: No te dejes llevar por las apariencias ni tomes decisiones precipitadas. El amor verdadero puede estar donde menos te lo esperas, pero para encontrarlo, primero debes valorarte a ti mismo.